

Red mezoamericana de educación popular Alforja



LA INTERPRETACIÓN CRÍTICA

Ana Bickel

FUNPROCOOP-Red Alforja

1996.

LA INTERPRETACIÓN CRÍTICA

Ana Bickel

Fundación Promotora de Cooperativas - Alforja

El Salvador, 1996

Sistematizar es como la siembra del maíz:
El ordenamiento es como escardar la tierra,
Interpretar es picar la tierra
Concluir es poner la semilla.

(Compañero del GAM, sistematización de la población desarraigada, Guatemala 1996),

Nuestro método de sistematización considera el momento de la interpretación crítica como momento medular de este proceso, es en ese punto que este método se diferencia con otros que se limitan al ordenamiento y síntesis descriptiva de la experiencia.

Con la interpretación crítica nos referimos a aquella interpretación que va más allá de la apariencia de la realidad, que trata de penetrar adentro de la superficie de la experiencia, escarbando para descubrir lo que hay dentro. Es una reflexión profunda sobre la experiencia vivida que trata de explicar ¿Por qué fue así y no de otra manera? ¿Por qué pasó lo que pasó? Esta reflexión se va dando de lo simple a lo complejo, desde el análisis de las diferentes partes de la experiencia, profundizando en cada una de estas partes, hasta llegar a una síntesis global que permite articular los diferentes elementos. Se trata de develar y explicitar todo lo que vamos descubriendo. También se trata de construir los sentidos que tuvo la experiencia.

Podemos comparar la interpretación con un niño que nunca deja de preguntar por qué y porqué, hasta descubrir la verdad sobre lo que necesita conocer. De esta misma manera tratamos de establecer un diálogo con la experiencia para ir la entendiendo cada vez más.

Para este momento puede ser útil formular preguntas en base a los siguientes aspectos:

1. Los momentos más significativos de la experiencia, los cambios que se produjeron, las diferentes etapas. ¿Por qué ocurrió así, de esta manera y no de otra? Ver los factores que han influido en la experiencia, preguntarnos porque justamente fueron esos factores que influyeron y no otros.

Ver los factores en relación a nuestra propuesta metodológica, si la actividad fue oportuna, si las técnicas empleadas fueron adecuadas, etc.

Verlos desde las personas, sus actitudes, capacidades, concepciones, etc.

Visualizar los contextos y las coyunturas importantes, preguntarnos si hubo coyunturas que potenciaron o limitaron la experiencia, porqué.

2. Buscar la relación que existe entre los diferentes aspectos del eje, situaciones y resultados ¿Cuáles fueron las causas y las consecuencias, los efectos? ¿Hubo avances o retrocesos? ¿Elementos comunes y diferentes? ¿Hubo cambios?
3. Tomar en cuenta que nuestra experiencia es parte de un todo pero no es lineal, cada elemento se relaciona con otro. Tratar de no romper la vinculación que existen entre las partes. Los diferentes elementos de la experiencia no ocurren de manera aislada, responden a una totalidad.
4. Ver la experiencia conectada con varios niveles: lo local, lo micro, lo personal, y también lo institucional, lo colectivo y lo nacional, etc. Entonces va a ser necesario ver las partes y el conjunto de la experiencia.
5. Tomar en cuenta que la realidad es cambiante, que estos cambios se deben a las principales contradicciones y tensiones que vivimos, hacernos preguntas que nos permitan ubicar las principales tensiones y contradicciones de nuestra experiencia. Buscar como influimos en estas contradicciones, como estas influyeron o determinaron nuestra experiencia. Tratar de ver la articulación de elementos contradictorios, su mediación y como incluso pueden ser complementarios o transformarse en potenciadores de nuestra experiencia.
6. Entender nuestra experiencia a la luz de nuestra cultura e identidad, ver como fortalece o debilita nuestra cultura e identidad y como estas influyeron en nuestras experiencias.
7. Tratar de darle una mirada con enfoque de género, diferenciando mujeres y hombres, sus formas de sentir e interpretar la experiencia, sus posiciones y condiciones.
8. Tomar en cuenta las dimensiones de lo objetivo y subjetivo. Si bien tratamos de objetivar lo vivido, los elementos subjetivos y perceptivos nos dan pistas importantes para comprender la realidad, para entender las motivaciones que fueron motores de los cambios que se produjeron.
9. Analizar el contexto en medio del cual se desarrolla la experiencia. Tomar en cuenta contexto coyunturales pero también estructurales. Buscar relaciones en nuestra experiencia con lo estructural de la sociedad en la que vivimos, sus fundamentos ideológicos (religiosos y culturales) políticos (aparatos y clases de poder), económicos (sectores que detentan el poder económico, políticas económicas). Como estas determinaron nuestra experiencia y como esta se relacionó con estos poderes.
10. Relacionar la experiencia con nuestra historia local y nacional, tratar de ver que relación tiene con nuestras luchas y los acontecimientos históricos del país.
11. Tomar en cuenta factores claves internos y externos que han determinado la experiencia. Los elementos que potenciaron o debilitaron la experiencia.
12. La identificación de los grandes sentidos de nuestra experiencia, los grandes motivadores, los rumbos, hacia dónde se quería dirigir el proceso. Interrogar nuestra experiencia sobre estos y si fueron coherentes con las intencionalidades o misión determinados o afirmados

durante la experiencia. Ver los sentidos construidos a lo largo de la experiencia, con que se inspiró, con que compromisos se llevó a cabo.

13. La comparación con otras experiencias similares o la confrontación con textos u otros elementos externos sobre lo que pretendíamos lograr.

No todas las preguntas tienen el mismo nivel de interpretación algunas quedan más a nivel de análisis de las diferentes partes y su interrelación, otras como las preguntas 10 a la 12 que más bien apuntan hacia una síntesis.

Es importante partir de las preguntas más simples y cada vez complejizar más, hacer preguntas más de fondo, escarbar más. Una respuesta muchas veces da paso a otras preguntas que no estaban previstas, hasta que uno encuentra lo que busca. La interpretación pues ser interminable, puede ir cada vez más allá, como el método del porqué del niño, siempre quedarán preguntas abiertas. Para efectos prácticos sin embargo es necesario determinar un momento final para pasar a sacar conclusiones, aunque implique dejar abiertas algunas dudas.

Es posible comparar el proceso de interpretación con una cámara que primero filma un paisaje, luego se acerca con el zoom a algunas partes, se acerca para ver mejor cada detalle de esta parte del paisaje, pero luego se va alejando poco a poco, va descubriendo como cada parte se relaciona con los demás elementos del paisaje, al final, al enfocar nuevamente la imagen se tiene una lectura diferente de ésta, ahora se entiende perfectamente todas las partes que se vieron de cerca y la relación que tienen entre sí. Ahora es posible caminar en este paisaje sin ningún temor, porque ya se sabe que cosas hay detrás de lo aparente. De la misma manera, después de la interpretación crítica de nuestra experiencia podemos enderezar el rumbo, porque ya conocemos los principales elementos que influyen en ella.